

# Seguimiento de la cooperación Sur-Sur (octubre de 2015 a abril de 2016)

*Monitoring the South-South cooperation  
(October 2015-April 2016)*

JAVIER SURASKY\*



## PALABRAS CLAVE

**Cooperación Sur-Sur; Agenda 2030; América; África; Asia.**

**RESUMEN** La Cooperación Sur-Sur comienza a enfrentar los desafíos de implementación de la Agenda 2030, pero diferentes regiones se comportan de manera distinta y en consecuencia, será difícil mantener un papel protagónico a nivel global.

## KEY WORDS

**South-South Cooperation; 2030 Agenda; America; Africa; Asia.**

**ABSTRACT** South-South Cooperation is starting to face the challenges related to the implementation of the 2030 Agenda. However, different regions behave differently, making it difficult to maintain a leading role on the global stage.

## MOTS CLÉS

**Coopération Sud-Sud; Agenda 2030; Amérique; Afrique; Asie.**

**RÉSUMÉ** La Coopération Sud-Sud commence à faire face aux défis implicites à l'implémentation de l'Agenda 2030. Néanmoins, les différentes régions du monde présentent un comportement différent, et cela rend plus difficile la poursuite du rôle principal sur la scène globale.

---

\* **Javier Surasky** es profesor adjunto e investigador de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Magíster en Cooperación Internacional al Desarrollo y Acción Humanitaria (UNIA, España) y en Relaciones Internacionales (UNLP, Argentina). Coordinador del Departamento de Cooperación Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

## **Introducción**

---

Adoptada la Agenda 2030, el Sistema de Cooperación Internacional al Desarrollo se ha visto ampliado por el surgimiento de nuevos actores y por el mayor involucramiento de otros.

Los Estados, a nivel global, se encuentran ahora debatiendo y elaborando planes conducentes a la implementación de la nueva agenda global de desarrollo, un asunto que se ha convertido en ineludible.

La Cooperación Sur-Sur (CSS) no ha logrado insertarse en esos debates a nivel global, perdiendo así un lugar importante en el escenario internacional, puesto que dicho tema apenas va surgiendo (con desigual fuerza) en las diferentes regiones.

Tras un año 2015 —seguramente uno de los significativos en la historia de la cooperación internacional—, el inicio de 2016 va mostrando las tareas que quedan por hacer en el nuevo contexto creado, un marco que convoca a nuevas formas de trabajo y en el cual la CSS está llamada a jugar un rol esencial. De lo que suceda en estos meses, dependerán en gran medida las posibilidades de la CSS de presentarse como una herramienta válida para impulsar el Desarrollo Sostenible y contribuir a lograr los ODS.

La actualización de la Agenda del Desarrollo debe provocar una actualización de los debates internos de la CSS, pero ¿estaremos en condiciones de llevarlo adelante?

En base a esta pregunta, el seguimiento de la CSS que aquí realizamos debe ser leído, más que nunca, en clave de futuro.

## **La CSS en el ámbito universal**

---

El Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre el estado de la Cooperación Sur-Sur de 2015 (A/70/344) se abría haciendo referencia a que “el contexto mundial para (la) cooperación Sur-Sur está cambiando, debido a una desaceleración de la demanda de bienes y servicios por parte de los centros tradicionales de la economía mundial”, lo cual ayuda a comprender el porqué de algunas de las noticias más importantes que se produjeron en la CSS durante ese periodo y la relevancia alcanzada por el establecimiento de nuevas instituciones orientadas al financiamiento del Desarrollo.

La primera actividad relevante del periodo a analizar estuvo coorganizada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Red de Think Tanks del Sur (NeST). Bajo el título “Defining, measuring and reporting South-South Cooperation: accounting grants, debt, technical assistance and in-kind

support between developing countries”, este encuentro trabajó sobre el ya conocido problema de la medición y reporte de la CSS<sup>1</sup>.

Ya iniciado el año 2016, Tailandia asumió, por primera vez en la historia —a pesar de haber sido uno de sus países fundadores— la presidencia del G-77. Entre sus prioridades, el país señaló la necesidad de construir bases sólidas para la implementación de la Agenda 2030 e impulsar la Cooperación Sur-Sur.

En el acto de ceremonia de entrega de la presidencia rotativa del G-77, que venía siendo ejercida por Sudáfrica, el representante chino acreditado en la ONU, Liu Jieyi, señaló que su país continuaría profundizando su CSS e impulsaría desde esa plataforma una mejora de la gobernanza económica mundial.

En febrero, Bruselas fue la sede del encuentro entre los países ACP (Asia, el Caribe y el Pacífico) que fueron en el pasado colonias de sus pares europeos. La reunión, en la que también participaron la FAO y la UE, estaba orientada a debatir cuestiones sobre el “Desarrollo Rural Integrado para Empoderar a las Mujeres y los Jóvenes mediante el Empleo y las Empresas”. En su seno, la CSS fue señalada como una herramienta que ha demostrado su capacidad de impulsar transformaciones sociales en la materia, promoviendo la seguridad alimentaria y nutricional y ofreciendo soluciones concretas a los desafíos que implica el desempleo juvenil y la necesidad de empoderar económicamente a las mujeres que viven en zonas rurales.

El 21 de marzo Ban Ki Moon dio a conocer la designación de Jorge Chediek como su enviado para la Cooperación Sur-Sur. Este diplomático nacido en Argentina, pero con una extensa carrera al interior de la ONU, era desde octubre de 2015 Director de la Oficina de las Naciones Unidas de la Cooperación Sur-Sur, e inmediatamente antes de ello, se desempeñó como Representante Residente del Sistema de las Naciones Unidas en Brasil.

Chediek había sido uno de los principales oradores de la reunión del Segundo Comité de la Asamblea General de la ONU (Comité sobre Asuntos Económicos y Financieros), realizada pocos meses antes, en octubre de 2015. Durante ese encuentro, dedicado a la consideración de las actividades operacionales de la ONU en materia de desarrollo, expresó que tras un largo periodo de crecimiento, la CSS había comenzado a estancarse en 2011. Dicho de otra manera, la CSS ha ido recorriendo un camino inverso al seguido por las inversiones extranjeras directas Sur-Sur, que han mostrado una tendencia al incremento.

---

1 Allí Brasil hizo una propuesta de trabajo cuya síntesis se encuentra disponible en [http://unctad.org/meetings/en/Contribution/gds\\_stats\\_2015d06\\_Contribution\\_Brazil\\_en.pdf](http://unctad.org/meetings/en/Contribution/gds_stats_2015d06_Contribution_Brazil_en.pdf) (consultado el 13 de mayo de 2016).

En su discurso, señaló que en los últimos años, los países del Sur se dirigen a las Naciones Unidas en busca de apoyo para “apalancar” y concretar las posibilidades que ofrece la CSS y resaltó la creciente institucionalización de la CSS (Chediek, 2015).

También en octubre, coorganizado por la Oficina de Naciones Unidas de la Cooperación Sur-Sur y el *Danish Institute for International Studies* (DIIS), tuvo lugar en Nueva York un encuentro sobre “Cooperación Sur-Sur para la Paz y el Desarrollo”, en el que participaron diferentes actores del Sur, principalmente gobiernos y academia.

Sobre la base de experiencias empíricas, se destacaron el valor de las experiencias regionales para el trabajo de la CSS y la necesidad de ampliar su definición para incluir en ella a sectores que quedan por fuera de la referencia tradicional de la CSS, como por ejemplo, la cooperación técnica.

Ya en noviembre, los días 10 y 11, se realizó la IV Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA) en la ciudad de Riad. Su Declaración Final reafirmó el compromiso de ambas regiones de fortalecer su cooperación. Su párrafo cuarto sostiene que la CSS juega un rol protagónico:

En la expansión del crecimiento y el desarrollo de los países en desarrollo, a través de su contribución al desarrollo de políticas nacionales a través del intercambio de conocimientos, experiencias, formación y transferencia de tecnologías en las áreas prioritarias definidas por los Estados.

Y tras realizar la ya conocida lista de principios de la CSS y referir a la complementariedad de la misma respecto de la Norte-Sur, se cierra haciendo un llamado al fortalecimiento de la Cooperación Triangular (CTr) “como una vía para mejorar la articulación entre la cooperación Norte-Sur y la cooperación Sur-Sur, teniendo en cuenta los principios de la cooperación Sur-Sur”.

En el mismo mes, el Centro de Investigaciones Políticas de la Universidad de las Naciones Unidas reunió a representantes de los Estados, la academia y el Sistema de Naciones Unidas en una serie de encuentros en los que se debatieron las posibles contribuciones de la CSS a la implementación de la Agenda 2030. Entre las principales conclusiones de ese encuentro, destacamos la referencia a una adaptación del trabajo de la CSS a los desafíos que plantea el entrecruzamiento entre los conceptos de Desarrollo y Sostenibilidad resultantes de la nueva agenda global y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En esa dirección, el seis de diciembre, se realizó el Segundo Foro de Cooperación Sur-Sur sobre Cambio Climático<sup>2</sup>, como parte del proceso preparatorio de la 21ª Conferencia de Partes del Tratado Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio

---

<sup>2</sup> Su primera reunión tuvo lugar en Lima, en diciembre de 2014.

Climático (COP 21) que tuvo lugar a finales del mismo mes en la ciudad de París y adoptó el “Acuerdo de París”.

Ya en 2016, y comenzada la “cuenta atrás” para alcanzar los ODS, Helen Clark, Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), expuso los avances en la elaboración de una nueva “Estrategia para la Cooperación Sur-Sur y Triangular” (PNUID) en la Reunión de la Mesa Ejecutiva de ese organismo.

En su presentación, Clark señaló que “2015 fue testigo de desarrollos significativos en Cooperación Sur-Sur. El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (NBD) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) son ejemplos de las más destacadas nuevas iniciativas que están siendo conducidas por economías emergentes” (Clark, 2016).

Ambos Bancos ya comenzaron sus actividades: el NBD en julio de 2016 y el BAI en enero de 2016.

En abril de 2016, el NBD aprobó sus primeros préstamos: un monto total de 811 millones de dólares para proyectos de energías renovables en Brasil, India, China y Sudáfrica.

En febrero, la Asamblea General de la ONU (AGNU) adoptó su Resolución 70/22 “Cooperación Sur-Sur”. Si bien en cada uno de sus periodos de sesiones ordinarias la AGNU adopta una resolución sobre el tema, esta tiene una especial relevancia porque señala claramente una serie de recomendaciones y mandatos a diferentes órganos del Sistema de las Naciones Unidas. Además, incluye por vez primera referencias a la labor de la CSS en la implementación de la Agenda 2030, lo que hace previsible que algunos de sus párrafos se conviertan en nuevos “mantras” que serán repetidos en las próximas reuniones de la ONU y que se transformen en vocabulario “políticamente correcto”.

Un buen ejemplo de lo que estamos diciendo aparece en el párrafo 4 de la resolución, en el cual la AGNU “actualiza” el tradicional discurso de referencia a los principios que dan sustento a la CSS, reconociendo:

[...] la importancia, la historia singular y las particularidades de la cooperación Sur-Sur [y] reafirma su opinión de que ese tipo de cooperación es una expresión de solidaridad entre los pueblos y los países del Sur que contribuye a su bienestar nacional, a la autosuficiencia nacional y colectiva y al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en los cuales se aprovechan los logros de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y se procura llevar adelante la labor inconclusa en torno a estos, y reafirma también que la cooperación Sur-Sur y su programa deben ser determinados por los países del Sur y seguir orientándose por los principios del respeto de la soberanía, la implicación y la independencia nacionales, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo.

El primero de marzo, el grupo BRICS emitió una declaración conjunta en el marco de la reunión anual de alto nivel sobre Derechos Humanos de la XXXI sesión del Consejo de Derechos Humanos. Se destacó que todos los países deben respetar la existencia de un “espacio para políticas” de carácter nacional en materia de desarrollo, el que responde a las diferencias existentes entre ellos. Respetar ese espacio, sostienen el grupo, evita el error de la búsqueda de soluciones del estilo *one size fits all*. Igualmente, se subrayó que “La cooperación Sur-Sur puede verse como un complemento benéfico para la cooperación Norte-Sur que sigue siendo el principal canal de cooperación internacional para el desarrollo”, asunto que fue vinculado con el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas adoptado en la Cumbre de la Tierra de 1992 e incorporado en la Agenda 2030. También se expresó el reconocimiento del Desarrollo como un derecho de las personas, que debe considerarse central en los procesos de implementación de la Agenda 2030.

Los días 9 y 10 de marzo se realizó en Tailandia el “Panel de Alto Nivel de Personas Eminentes del Sur sobre Cooperación Sur-Sur” (High-Level Panel of Eminent Personalities of the South on South-South Cooperation). Creado en 2005 como resultado de la realización en Doha de la Segunda Cumbre del Sur, este panel lleva siete encuentros (el anterior había tenido lugar en Argelia durante el año 2014) y su misión es proveer un marco de opciones de desarrollo que favorezcan la integración de los países en desarrollo a la economía y la globalización. En esta ocasión, los debates giraron en torno a la construcción de una institucionalidad para la CSS en el marco de la Agenda 2030.

Finalmente cabe señalar aquí que:

- En 2015 no se realizó la Expo Sur-Sur Global que se repetía anualmente de forma ininterrumpida desde 2008, habiéndose anunciado en abril que su octava edición tendrá lugar en Dubái entre el 30 de octubre y el 3 de diciembre de 2016 bajo el lema “Cooperación Sur-Sur: hacia la innovación. Una hoja de ruta para la implementación de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible”.
- A poco de realizarse la primera reunión del Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas (HLPF, por sus siglas en inglés), conocido ya como “la casa de los ODS”, varios países del Sur se han presentado como voluntarios para participar en el primer grupo de Estados a ser evaluados (China, Colombia, Egipto, Madagascar, México, Marruecos, Filipinas, Sierra Leona, Togo, Uganda y Venezuela, entre otros). Perú, estado que se había presentado inicialmente a la revisión, decidió retirarse de la misma por cuestiones asociadas a su calendario electoral interno.

## La CSS en América Latina y Caribeña

---

En esta región, es destacable la incorporación de Noruega como miembro de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se trata de un paso más en el importante acercamiento de este país a la región, expresado en un crecimiento

cercano al 400% de la AOD noruega con destino a América Latina y Caribeña (ALC) entre 2011 y 2014 (año en que se ubicó como el quinto mayor donante de AOD a la región). El principal destino geográfico de la cooperación de Noruega en 2014 ha sido Brasil, que ha recibido cooperación de ese país por USD 410 millones (el total de AOD recibida por Brasil desde los países CAD en el mismo periodo fue de USD 912 millones).

Del 2 al 4 de noviembre de 2015, se reunió en Lima la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe. Allí, la CEPAL presentó su trabajo llamado *Desarrollo social inclusivo. Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe* donde, extrañamente, son muy escasas las referencias a la CSS, que únicamente se destaca en el subcapítulo referido a la erradicación del trabajo infantil.

También es algo llamativo el informe “Perspectivas Económicas de América Latina 2016”, elaborado conjuntamente por el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la CEPAL y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), que lleva por subtítulo “Hacia una nueva alianza con China”. En dicho informe, se anima a crear una “alianza mejorada” entre ambas partes como estrategia de crecimiento.

El 10 de noviembre el Programa Iberoamericanos de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) presentó el documento “Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica” (Aguilar, 2015) que busca brindar orientaciones operativas para la gestión de la CTr basadas en experiencias de países de la región.

Un cambio institucional en Panamá ocurrió a finales de 2015, tras la creación de un Viceministerio de Asuntos Multilaterales y Cooperación con responsabilidades en materia de coordinación, integración e incremento de la cooperación internacional hacia y desde Panamá asuntos que hasta ahora estaban a cargo del Ministerio de Finanzas de ese país.

Ya en enero, Colombia asumió la presidencia de la Comunidad Andina y expresó su compromiso con la CSS y se reunió en Quito la IV Cumbre de la CELAC. Este último encuentro produjo una “Declaración Política”, un “Plan de Acción” y 21 declaraciones especiales<sup>3</sup>. El primero de esos documentos subraya la convicción de los países allí representados:

[...] de que la cooperación sur-sur constituye un instrumento privilegiado para la complementación, la solidaridad, la unión, la integración y el intercambio

3 Sus textos se encuentran disponibles en <http://www.cuartacumbrecelac.com/> (consultado el 10 de mayo de 2016).

horizontal de conocimiento entre los países y destacamos que América Latina y el Caribe cuenta con un acervo de experiencias asertivas, palpables y exitosas en la cooperación sur-sur y la cooperación triangular (párrafo 34);

para luego referir a la CTr como un:

[...] puente entre experiencias y modalidades diferentes (que) constituye una herramienta importante para incrementar las relaciones con nuestros socios extrarregionales mediante el intercambio de experiencias, conocimientos, buenas prácticas, políticas públicas relevantes y la formación y capacitación de recursos humanos que podría considerar los principios de la cooperación sur-sur (párrafo 35).

En el “Plan de Acción” se decide encomendar al Grupo de Trabajo de Cooperación Internacional la tarea de avanzar en el mapeo de áreas donde pueda haber CSS conforme las capacidades, fortalezas institucionales y políticas públicas exitosas de cada país miembro, y le solicita presentar avances en la reunión de coordinadores nacionales.

De particular interés es la “Declaración Especial 16: sobre un marco indicativo de prioridades” puesto que representa la salida transaccional que permite superar las diferencias que había generado la propuesta de Ecuador de una “Agenda 2020” para la CELAC (la cual fue rechazada por varios países que entendían que esta debía alinearse con la agenda global de desarrollo). Como resultado, esta declaración especial confirma el compromiso de los países de América Latina y el Caribe con la Agenda 2030 y con su implementación, y al mismo tiempo establece “un marco indicativo de prioridades para la región” de naturaleza voluntaria, referencial y no vinculante, apoyado en 4 ejes que recuperan lo esencial de la agenda propuesta por Ecuador: (1) Pobreza y Desigualdad; (2) Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación; (3) Desarrollo Sostenible y Cambio Climático; (4) Infraestructura y Conectividad. En esa misma reunión, la República Dominicana pasó a ejercer la presidencia de la CELAC, lo que produjo un hecho constructivo e inusual: la Comunidad del Caribe (CARICOM) expresó su voluntad de apoyar a ese país en el ejercicio de sus responsabilidades en la CELAC, particularmente en temas de migración y apatridia.

En el marco del MERCOSUR, la rotación de presidencias dio la conducción del proceso a Uruguay, en un momento especialmente turbulento por los cambios políticos en Argentina y Brasil reflejados respectivamente en la llegada de Macri al poder y el impulso al juicio político contra Rousseff, respectivamente. Poco después de la rotación, el proceso de integración del cono sur celebraba su 25 aniversario.

En abril se produjo un encuentro entre el MERCOSUR y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) —facilitado por el hecho de que Uruguay preside ambos



procesos— en el que se trabajó sobre el impulso a acciones de articulación concretas entre ambos bloques de integración.

Un encuentro relevante para la región tuvo lugar entre el 29 y el 31 de marzo en la ciudad colombiana de Cartagena, sede de la “XX Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe”. Se esperaba que allí hubiese referencias a la labor de la CSS en la implementación de la Agenda 2030. Lamentablemente, el documento final de esa reunión no hace ninguna mención de la CSS.

En lo que ya es un clásico de superposición de agendas, los debates sobre valorización de la CSS se realizaron de manera poco conexas en los marcos de la CEPAL y el PIFCSS. En el primer caso, a través de un seminario de avance del estado de medición de la CSS realizado en Santiago de Chile reuniendo a expertos en diciembre de 2015; en el segundo, mediante el taller “Metodologías e instrumentos de valorización de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica” que reunió a representantes de los gobiernos de la región en Cartagena de Indias en febrero de 2016.

El 13 de abril, la Agenda 2030 volvió a ser protagonista de los debates en el seminario internacional “Iberoamérica frente al desafío de los Objetivos del Desarrollo Sostenible: una mirada desde la Cooperación Sur-Sur” realizado en Santiago de Chile, reuniendo a representantes de los Estados de la región, expertos y autoridades de la CEPAL y la SEGIB. Al dar su discurso de bienvenida, Alicia Bárcena resaltó que “El mundo enfrenta hoy la necesidad de cambiar su estilo de desarrollo, que se ha vuelto insostenible, y en la conducción de este cambio le corresponde un lugar importante a la cooperación Sur-Sur” (Bárcena, 2016).

## La CSS en Asia

Generalmente, en Asia, las referencias a la CSS pasan fundamentalmente por la cooperación regional y la actividad global de China y la India.

Del 18 al 22 de noviembre de 2015, se reunió la XXVII Cumbre de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (ASEAN), en la cual quedó formalmente establecida la Comunidad de la ASEAN, que entró en vigor el 31 de diciembre de ese año. Los propósitos y trazos generales que justifican la creación de esa comunidad, así como su proyección futura, fueron expuestos en el documento “ASEAN Community Vision 2025”<sup>4</sup>. En el mismo encuentro se adoptó la “Declaración de la ASEAN sobre la Sostenibilidad Ambiental Post-2015 y la Agenda de Cambio Climático” donde se destaca reiteradamente la importancia del espacio regional y de la cooperación regional para lograr objetivos concretos.

<sup>4</sup> Disponible en <http://www.asean.org/storage/2015/12/ASEAN-2025-Forging-Ahead-Together-final.pdf> (consultado el 12 de mayo de 2016).

Paralelamente, el 18 y 19 de noviembre, se realizaba en Manila la Reunión de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) bajo el lema “Construyendo economías incluyentes. Construyendo un mundo mejor”.

El documento final de ese encuentro, que hace referencia a la cooperación regional como motor de impulso en diferentes sectores, se cierra con una referencia general en la que señala que:

[a] través de la integración económica impulsada por el progreso tecnológico, la urbanización, el comercio y la liberalización de las inversiones y la facilitación y la mejora de la conectividad, nuestras vidas se han vuelto cada vez más entrelazados. [...] A pesar de los desafíos que enfrentamos, el futuro de nuestra región será brillante si nos mantenemos fieles a nuestro compromiso de dar forma al futuro mediante la asociación de Asia y el Pacífico, con miras a cumplir con nuestros objetivos de desarrollo común, prosperidad y progreso mediante el aprovechamiento de las capacidades colectivas de nuestro pueblo en el espíritu de respeto mutuo y confianza, inclusión y cooperación de beneficio mutuo (win-win).

Los días 21 y 22 de noviembre se realizó en el mismo contexto la *X Cumbre de Asia del Este* (EAS). El informe de la reunión, elaborado por su Presidente, destaca las siguientes áreas de cooperación como prioritarias: energía, educación, finanzas, salud, medio ambiente y gestión de desastres así como la conectividad en la ASEAN.

Los documentos referidos exponen un alto grado de vinculación y coherencia entre los diferentes espacios regionales asiáticos en materia de cooperación, orientada primeramente “hacia dentro”, luego hacia los socios y solo en tercer y último lugar, globalmente.

Por su parte, los Ministros de Relaciones Exteriores de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC) definieron que su próxima cumbre tendrá lugar en noviembre de 2016, en la ciudad de Islamabad. India confirmó inmediatamente su intención de estar allí, a pesar de sus diferencias con Pakistán.

Por su parte, la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (ESCAP) organizó el 9 de noviembre una reunión de expertos sobre la implementación de la Agenda 2030 en la región. Entre los desafíos señalados en ese encuentro hallamos el de fortalecer los esquemas de financiamiento Sur-Sur para alcanzar los ODS.

Los debates tuvieron continuidad el 14 y 15 de diciembre en el marco de un encuentro titulado “Big Data y la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible”.

En cuanto a la acción de China en el campo de la CSS, tras su compromiso a realizar aportes por 5,1 mil millones de dólares expresado por Xi-Jinping en la ONU en

septiembre pasado, estamos viendo crecer las actividades orientadas hacia el área de la lucha contra el cambio climático.

La publicación del informe “More money, more impact? China’s Climate Change South-South Cooperation to date and future trends” (Weigel, 2016) realizada por la oficina en China del PNUD señala el liderazgo que busca asumir este país en la materia, particularmente a través del apoyo a otros países en desarrollo.

Finalmente, cabe mencionar la reunión realizada en la ciudad de Nueva Delhi los días 10 y 11 de marzo de 2016, donde expertos de diferentes regiones del mundo debatieron sobre cuestiones de CSS. Entre los presentes, estuvo Joakim Reiter —Vice-Secretario de la UNCTAD— quien identificó ventajas comparativas de este tipo de cooperación en las áreas de comercio, inversiones y financiamiento del desarrollo.

### La CSS en África

La XXVI Sesión Ordinaria de la Asamblea de la Unión Africana (UA) no dedicó especial atención a la CSS, aunque aprobó decisiones estrechamente vinculadas al campo de la cooperación y de reconocimiento a la Agenda 2030. Hoy, la UA parece especialmente preocupada por el trabajo interno de la región y la consecución de su *Agenda 2063*, pero no concede un espacio protagónico a la CSS.

A pesar de la escasa referencia a la CSS que ha habido en la región, podemos mencionar la “Economía Azul” (centrada en el uso y conservación de aguas) como facilitadora de oportunidades para la CSS y para la CTr. Ambas se presentan como herramientas útiles para que los Estados africanos puedan enfrentar “los desafíos del desarrollo y promover el progreso económico y social” (UNECA, 2016:89), incluyéndose además a la CSS entre las “opciones y aproximaciones para construir alianzas efectivas y sostenibles para un desarrollo centrado en la Economía Azul” (UNECA, 2016: 91).

No se han encontrado otras referencias relevantes sobre el tema de la CSS que se originen en África en el periodo bajo análisis.

### Conclusiones

Aunque hayan perdido la fuerza de los periodos anteriores, los debates en torno a la CSS se mantienen a nivel global. Con todo, las realidades de las tres regiones a las que damos seguimiento parecen bien diferentes:

- En América Latina y Caribeña la CSS sigue siendo un tema de relevancia. Los diferentes foros regionales le dedican atención, incluso llegando a superponerse unos con otros de manera bastante desordenada.

- » En Asia, siguiendo una lógica que se ha presentado el menos durante una década completa, la CSS es debatida en el marco de la cooperación regional que existe al interior de la región, con mecanismos bien articulados entre los diferentes espacios regionales.
- » En África, las discusiones en torno a la CSS se han ido diluyendo hasta casi desaparecer. Su trayectoria es más parecida a la que tiene Asia que la que presenta América Latina.

Tras la adopción de la Agenda 2030 y la Agenda de Acción de Addis Abeba en la segunda parte de 2015, las principales preocupaciones de la cooperación internacional al desarrollo en todas sus formas están atadas a la implementación de los compromisos asumidos en ambos documentos.

Se trata, en consecuencia, de un periodo que marcará fuertemente el futuro de la cooperación y en el cual la CSS en particular no termina de posicionarse. Una demora en ocupar un espacio propio dentro del proceso global de impulso del cumplimiento de los ODS en el marco de la trabajosamente construida Agenda 2030 puede debilitar la amplitud del campo de acción a futuro de la CSS, aún enredada en sus debates tradicionales de los que no consigue salir y que van generando una cierta sensación de hastío por repetición.

Es necesario dar nuevo impulso a la CSS y las condiciones actuales lo permiten, incluso tomando en cuenta el fin del ciclo económico y comercial que durante los últimos años favoreció a los países de renta media en particular, y al conjunto de los países subdesarrollados en general.

Es el momento de probar en la práctica lo que se ha declamado repetidas veces en el discurso: la CSS es diferente a la cooperación Norte-Sur y se basa en principios como la solidaridad y el trabajo en condición de pares.

Los principios de “universalidad”, el “no dejar a nadie atrás” y las “responsabilidades comunes pero diferenciadas” receptados en la Agenda 2030, convocan a la acción de todas las partes desde sus saberes y capacidades, algo que la CSS ha reclamado largamente.

Los países que dan vida a la Cooperación Sur-Sur deberán demostrar si están a la altura de enfrentar los nuevos desafíos que resultan de los cambios que se han producido en el escenario de la cooperación internacional y hacer de su cooperación una herramienta útil para ello.

## **Bibliografía**

---

AGUILAR GARZA, Claudia (2015): “Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica”, PIFCSS, Madrid, en <http://www.>

cooperacionsursur.org/images/docs-programa/doc-8-PIFCSS-guia-ct-2015.pdf (consultado el 13 de mayo de 2016).

BÁRCENA IBARRA, Alicia (2016): “Palabras con ocasión de la inauguración del Seminario Internacional ‘Iberoamérica frente al desafío de los Objetivos del Desarrollo Sostenible: una mirada desde la cooperación Sur-Sur’”, Santiago, 13 de abril, en <http://www.cepal.org/sites/default/files/speech/files/c1600379.pdf> (consultado el 11 de mayo de 2016).

CEPAL (2015): “Desarrollo social inclusivo. Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe”, Naciones Unidas, Santiago de Chile, en [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39100/S1600099\\_es.pdf?sequence=4](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39100/S1600099_es.pdf?sequence=4) (consultado el 12 de mayo de 2016).

CHEDIEK, Jorge (2015): “Statement of Mr. Jorge Chediek, Director of the United Nations Office for South-South Cooperation at the presentation of the report of the Secretary-General on the State of South-South cooperation to the Second Committee of the United Nations General Assembly”, Nueva York, 12 de octubre, en <http://ssc.undp.org/content/dam/ssc/documents/Statements/Statement%20of%20Jorge%20Chediek.pdf> (consultado el 12 de mayo de 2016).

CLARK, Helen (2016): “Statement to the First Regular Session of the UNDP Executive Board”, 25 de enero, en <http://www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/speeches/2016/01/25/helen-clark-statement-to-the-first-regular-session-of-the-undp-executive-board.html> (consultado el 12 de mayo de 2016).

REITER, Joakim (2016): “Statement by Mr. Joakim Reiter”, Deputy Secretary-General of UNCTAD, conference on South-South Cooperation, Nueva Delhi, 10 de marzo, en <http://www.ris.org.in/pdf/Statement%20by%20Mr%20Joakim%20Reiter.pdf> (consultado el 13 de mayo de 2016).

UNECA (2016): “Africa’s Blue Economy: A policy handbook”, UNECA, Adís Abeba.

WEIGEL, Moritz (2016): “China’s Climate Change South-South Cooperation: Track Record and Future Trends”, United Nations Development Programme in China, Beijing.